

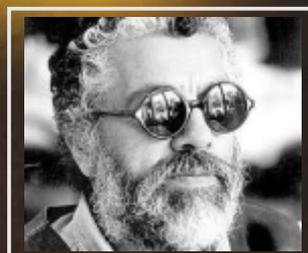


ESFINGE

apuntes para un pensamiento diferente



TAI CHI MARCIAL
Combate tu sombra



FACUNDO CABRAL
Las lecciones de la vida



**EL MISTERIO
DE LA ATRACCIÓN**



**LA REENCARNACIÓN
EN OCCIDENTE**



**¿PODEMOS FIARNOS
DE LA INTUICIÓN?**



Editorial

Desarrollo humano

Solemos referirnos al desarrollo en un sentido material, relacionado con los niveles de renta, o las tecnologías que manejan las diferentes sociedades. Tenemos una visión reduccionista de un aspecto tan importante y relacionado con la necesidad de mejora que tenemos los seres humanos, en todos los aspectos de la vida.

Hay otras maneras de entender el desarrollo humano, en un sentido más amplio y completo, que nos resultan más interesantes. Son las que parten de la premisa de que somos seres en evolución, que tenemos cualidades aún latentes cuyo desarrollo nos aportará mayor plenitud y felicidad, nos permitirá ensanchar nuestros horizontes y alcanzar nuestras metas. Puede tratarse de habilidades de todo tipo, de aprendizajes que nos pueden resultar útiles, pero también de capacidades para comprender el mundo y a nosotros mismos.

En este número de Esfinge hablamos de una cualidad, tan mal comprendida y hasta menospreciada y sin embargo tan necesaria, como la intuición, que con tanta frecuencia se confunde con los impulsos irracionales o incluso con caprichos y arbitrariedades. Este es solo un ejemplo de que hay muchos conceptos que deben aclararse y analizarse para descubrir todas las posibilidades de desarrollo que nos ofrecen.

En esta misma línea, nos hemos interesado también por la práctica de ciertas artes marciales enfocada desde una perspectiva filosófica, pues consideramos que ofrecen mucho más que una simple técnica defensiva o de ataque.

Y continuamos avanzando en nuestro compromiso de buscar propuestas interesantes y útiles que nos ayuden a orientar nuestros pasos hacia un verdadero y completo desarrollo humano.



Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán,
directora
M^a Dolores F.-Fígares,
suddirectora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática
Fernanda Paz
diseño
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales

Comité de expertos:

M^a Dolores F.-Fígares. Periodista y
Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla. Filósofo y
Coach

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



Tai chi marcial: vence tu sombra, alcanza la armonía

En el marco del Día Mundial del Tai Chi, entrevistamos a Carlos Pedro Bernat, director de la escuela de tai chi Wu Shin. Es también coordinador para España del Instituto Internacional de Artes Marciales Filosóficas Bodhidharma y un entusiasta divulgador de las artes marciales como vía para el desarrollo humano.

El último sábado de abril festeja, junto a millares de personas, el Día Internacional del Tai Chi.

En esta entrevista, nos cuenta lo profundo de las artes guerreras.

Héctor Gil

Se dice que el tai chi chuan es el arte de esconder una barra de hierro envuelta en algodón.

¿Qué es el tai chi?

Originalmente, el tai chi chuan (*chuan* significa combate) es un arte marcial interno, que se desarrolló en China y que es muy antiguo. Incluso se ha conocido anteriormente con otros nombres, como por ejemplo, Ming Chuan (el boxeo del puño de algodón). Se llamaba así porque se dice que el tai chi chuan es el arte de esconder una barra de hierro envuelta en algodón. En fin, ha tenido otros nombres, parece ser que a raíz de un erudito que vio una exhibición del maestro Yang Lu Chan (apodado el Invencible), se dio cuenta de que ese arte era como el tai chi puesto en acción. El tai chi es el símbolo que en Occidente solemos llamar yin yang.

Vemos que crece como una moda.

¿Qué beneficios aporta?

Desde que Yang Chen Fu, descendiente de Yang Lu Chan y que también era médico, empezó a desarrollar la faceta del tai chi para la salud, se empezó a expandir por toda China y, posteriormente, ha pasado a Occidente.

Los beneficios que aporta tienen sobre todo que

Los beneficios que aporta tienen sobre todo que ver con liberarse del estrés y equilibrar la circulación de la energía, tanto en el cuerpo como en la psiquis y la mente del practicante.



ver con liberarse del estrés y equilibrar la circulación de la energía, tanto en el cuerpo como en la psiquis y la mente del practicante.

En todas las ciudades hay gimnasios, practicantes... Pero ¿qué es lo que pretendían los fundadores de todas estas artes marciales?

Por lo que yo he investigado durante muchos años, el proceso de las escuelas originales de artes marciales, sobre todo buscaba una formación del carácter de los practicantes para que pudieran vencer sus aspectos sombríos y llegar así a una armonía interior que se manifiesta también en el exterior, aunque todo esto está casi perdido; lo que hoy en general queda es solo deporte o ejercicios violentos sin apenas sabiduría. Como pasa en otras actividades humanas, las personas se apegan demasiado a las formas, y el espíritu que encerraban las mismas queda olvidado, quedando tan solo como envases vacíos de contenido.

Las escuelas de artes marciales buscaban una formación del carácter de los practicantes para que pudieran vencer sus aspectos sombríos y llegar así a una armonía interior que se manifiesta también en el exterior.

¿Qué virtudes desarrollamos en un arte marcial y por qué?

Hay muchas virtudes que se pueden desarrollar a través de un arte marcial, prácticamente todas las virtudes humanas, pero para eso hace falta tener un buen profesor o maestro que sepa interpretar los símbolos que encierran las artes marciales y que sea un buen pedagogo para poder transmitir toda esa sabiduría a sus discípulos.

¿Por qué hoy en día, este tipo de enfoque se ha perdido?

Fundamentalmente por el materialismo reinante, que hace tiempo ya que afectó también a Oriente, y que ha vuelto superficiales todas las actividades humanas, incluidas las artes marciales.

Muchos instructores internacionales ya se están volviendo a interesar por un proceso más profundo de estas artes. ¿Se podría volver a recuperar el espíritu de las artes marciales?



Estoy convencido de que sí. He visto en muchos lugares un serio interés por recuperar los valores de las escuelas antiguas de artes marciales, sobre todo valores internos, éticos, el dominio de la mente y las emociones, etc.

Creo que en un futuro no demasiado lejano, las artes marciales, tratadas de un modo más profundo y pedagógico, podrán aportar mucho a las personas.

Vencer al adversario como si fuera un problema

¿Qué diferencia el camino trascendente marcial de otras disciplinas como el yoga o el zen?

En esencia, tienen muchas cosas en común, aunque las disciplinas marciales aportan algo importante, que es el combate. Cuando el combate es visto como si tu adversario fuese “un problema de la vida” y tú aprendes a lidiar con él y a vencerlo, a través de mantenerte centrado en todo momento, el combate se convierte en un símbolo muy interesante para aprender a vivir.

La palabra Chi viene de China; en Japón se conoce como “Ki”, en la India “Prana”, en Corea se llama “Him”. Pero a pesar de sus diferentes nombres, todos ellos se refieren a lo mismo, a un concepto un poco difícil de entender para la mentalidad occidental. ¿Ha descubierto la ciencia esa energía? ¿Se puede cuantificar en un laboratorio?

Actualmente, si hablas con los físicos cuánticos y los científicos de vanguardia, ellos sí lo pueden entender muy bien, pues también dicen que, al final, todo es energía, que la materia no es más que energía transformada o “congelada”. El problema es que la población, en general, sigue condicionada por los dogmas de la ciencia procedentes fundamentalmente del siglo XIX... En fin, eso lleva su tiempo, pero poco a poco empieza a calar más en la sociedad el concepto de la energía y de la importancia de cultivar la mente y las emociones.

¿Por qué se puede bloquear el Chi?

Fundamentalmente, por exceso de deseos y por



Cuando el combate es visto como si tu adversario fuese “un problema de la vida” y tú aprendes a lidiar con él y a vencerlo, a través de mantenerte centrado en todo momento, el combate se convierte en un símbolo muy interesante para aprender a vivir.

miedo. Son las dos caras, como el yin y el yang, de una misma moneda. El deseo genera un exceso que bloquea por saturación la energía, y el miedo paraliza la energía generando un defecto o ausencia de ella. El equilibrio es uno de los conceptos más interesantes que nos aporta la cultura tradicional china.

Para encontrar este Chi, ¿hace falta un Maestro que sepa cómo lograrlo?

Sí, es fundamental buscar a un maestro que sepa y que te quiera enseñar pedagógicamente, es decir, adaptando las enseñanzas de siempre a los tiempos actuales. De lo contrario, se pierde mucho tiempo y se consiguen pocos resultados.

¿Cuáles son sus próximos proyectos?

Actualmente estoy desarrollando mi escuela de tai chi chuan en su vertiente para la salud y en su vertiente marcial; estoy muy contento con los resultados y con los alumnos que tengo. En un futuro próximo está entre mis proyectos expandir lo que estamos logrando como experiencia a otras escuelas de España para que el proceso pueda beneficiar al mayor número posible de seres humanos.



El origen de los elefantes

Esta historia pertenece a la tribu de los Kamba.

Había un hombre muy pobre que, desesperado por su pobreza, fue a pedir ayuda al médico-brujo de la tribu.

–Ve a ver a Ivonya-ngia –le dijo el brujo–, él hace caridad con los pobres.

El hombre se puso en marcha y, al cabo de mucho tiempo, encontró a Ivonya-ngia en su poblado:

–Dime, Ivonya-ngia, cómo podría hacerme rico?

En ese momento, Ivonya-ngia le dijo a sus pastores:

–Dadle a este hombre cien vacas, doscientas ovejas y trescientas cabras.

–No, no quiero caridad. Yo quiero saber el secreto para hacerme rico.

Ivonya-ngia, el hombre rico, después de pensar mucho, le dijo al hombre pobre:

–Friega con esto los colmillos de la mandíbula de tu mujer. Espera que le crezcan y véndelos.

Así lo hizo el hombre, y unas semanas más tarde los colmillos de su mujer habían crecido como un brazo y eran de marfil puro. El hombre los arrancó y los vendió en el mercado. Semanas más tarde, a su mujer le habían vuelto a crecer los colmillos y, de nuevo, el hombre los arrancó y los vendió. De este modo se hizo rico.

Su vecino, que estaba envidioso de la suerte del hombre, le preguntó cómo se había hecho tan rico:

–Ve a ver a Ivonya-ngia –le dijo.

Así lo hizo el vecino y también recibió el ungüento mágico. Se lo puso a su mujer y también a esta le crecieron. Pero nadie le dijo que tenía que arrancarlos y venderlos, por lo que los colmillos de la mujer crecieron tanto que la cara y el cuerpo de la mujer fueron cambiando hasta que se transformó en una elefanta tan grande que reventó la cabaña y se fue.

Cuento tradicional de Kenia

Facundo Cabral

las lecciones de la vida hechas poesía



Facundo Cabral es un poeta de la vida que con sus palabras es capaz de deshacer las graves preocupaciones y convertirlas en pasos necesarios en el caminar cotidiano por la existencia. Su pensamiento, pero sobre todo su ejemplo, convierten sus escritos y canciones en motivo de inspiración para muchos.

Eliselmo Weber

No soy de aquí, no soy de allá

“Nacemos para vivir; por eso, el capital más importante que tenemos es el tiempo. Es tan corto nuestro paso por este planeta que es una pésima idea no gozar cada paso y cada instante, con el favor de una mente que no tiene límites y con un corazón que puede amar mucho más de lo que suponemos” (Facundo Cabral).

A los catorce años, por “causalidades” de la vida, conoce a un jesuita que le enseña a leer y le pone en contacto con los grandes clásicos de la Humanidad, algo que le produjo un verdadero cambio en su vida.

Sidharta Gotama, el Buda, nos enseña que el dolor no es algo malo, sino que puede ser una herramienta muy positiva que nos hace aprender de los errores cometidos, levantar y seguir, que el dolor es vehículo de conciencia, que posee un sentido y una finalidad, aunque no lo veamos fácilmente. Facundo Cabral, desde su nacimiento, tuvo una vida bastante dura, una infancia desprotegida, una juventud problemática, y a la edad adulta, tuvo que soportar duras pruebas, como la muerte de su mujer y su hija en un accidente de avión y un cáncer por el que los médicos le diagnosticaron pocos meses de vida. Ante situaciones tan extremas como estas, el ser humano reacciona básicamente de dos maneras distintas: cae en un cierto agujero negro existencial, adoptando una actitud victimista-derrotista, o, con mucho valor, acepta la prueba, aprovechando el sufrimiento en beneficio propio y de los demás. Cabral asume estoicamente la

segunda postura, acepta a pecho abierto el reto que la vida le impone, tratando de aprender la lección y de transmitirla a través de la música y de su paso por el mundo.

Trovador espontáneo, filósofo natural y amante de la naturaleza, Facundo Cabral, nacido en Argentina en 1937, nos enseña que la vida, de la cuna a la tumba, es una escuela, y lo que llamamos problemas son lecciones; que nos encerramos y nos limitamos solos, que debemos, a la manera tibetana, escuchar al sabio que llevamos dentro,

Tuvo una vida bastante dura, una infancia desprotegida, una juventud problemática, y a la edad adulta, tuvo que soportar duras pruebas, como la muerte de su mujer y su hija en un accidente de avión y un cáncer por el que los médicos le diagnosticaron pocos meses de vida.



este sabio que tiene siglos y que está más allá de nuestras caprichosas medidas, mas allá de los efectos, porque está en lo esencial, en lo invisible de donde surge todo...; y que cuando lo escuchemos, estaremos tan atentos a la causa, que todos los efectos serán luminosos. La vida le hizo estar atento a lo que le pasaba, y él supo aprovechar la oportunidad.

Cabral acepta a pecho abierto el reto que la vida le impone, tratando de aprender la lección y de transmitirla a través de la música y de su paso por el mundo. Trovador espontáneo, filósofo natural y amante de la naturaleza, nos enseña que la vida, de la cuna a la tumba, es una escuela, y lo que llamamos problemas son lecciones.

Afirmaba que la felicidad es responsabilidad de cada uno y, aunque no perteneciera a ninguna religión, recomendaba: *“Dios te puso un ser humano a cargo, y eres tú, a ti debes hacerte libre y feliz, reconcíliate contigo, ponte frente al espejo y piensa que esta criatura que estás viendo es obra de Dios y decide ahora mismo ser feliz, porque la felicidad es una adquisición y no vendrá de afuera, no busques nada fuera”*. Y no lo decía como algo abstracto, sino que tuvo que encargarse de sí mismo desde muy temprana edad. A los nueve años tuvo que salir de casa y enfrentar el mundo por su propia cuenta, pues su padre había dejado a su madre con siete hijos, de los cuales cuatro ya se habían muerto por las duras condiciones de vida que enfrentaban en la Tierra del Fuego, extremo sur de Argentina. A los catorce años, por “causalidades” de la vida, conoce a un jesuita que le enseña a leer y le pone en contacto con los grandes clásicos de la Humanidad, algo que le produjo un verdadero cambio en su vida.

Por entonces, se acerca al ambiente musical argentino y empieza a escribir canciones de

protesta, afirmando años más tarde: *antes, mi fuego quemaba, ahora ilumina*, lo que denota una verdadera madurez espiritual. Durante toda su vida no hizo más que recorrer el globo tratando de aprender de la vida y transmitiendo, al igual que los grandes filósofos de la Antigüedad, a todo aquel que se interesase en escuchar, sus experiencias y reflexiones. Lo hacía de forma directa o a través de conciertos-charlas, en los cuales, mientras cantaba canciones de su autoría, también hablaba con el público. Siempre con buen humor y alegría, realizó innumerables conciertos por casi todos los principales teatros de Europa y América. Para Cabral la música es un hecho de amor y decía que: *“uno canta porque está enamorado de la vida”*. Realmente hacía lo que amaba y esto le convertía en una persona realizada, en paz y llena de entusiasmo. En su último concierto, a los setenta y cuatro años, afirma: *“¡Caramba!, ahora sé por qué canto... para devolver parte de la vida que te dieron, para despertar el fervor por la vida, para contagiar la felicidad de estar vivo, en la circunstancia que fuere...”*.

La vida, un motivo para estar agradecido

El “simple” hecho de estar vivo era para él la fuente de una enorme gratitud. Solía cantar por las mañanas una canción que se llamaba *Este es un nuevo día*, para agradecer la gentileza de un nuevo día, de una nueva oportunidad de comenzar otra vez, de rever un amigo, de hacer nuevos amigos, de tomar un café, de respirar y sentir la vida vibrar... *“La felicidad está en las cosas simples”* y en vivir el presente *“que es la estación donde pasaremos el resto de nuestras vidas”*. Para Cabral, parafraseando a Francisco de Asís, el secreto de la felicidad estaba en desear poco, y lo poco que deseamos, desearlo poco. Tal como nos enseña el clásico hindú *Bhagavad Gita*, entendía que el exceso de deseos nos llevaba a la desgracia y que cuantas menos cosas necesitemos para vivir más libres nos sentiremos y

Facundo Cabral era un idealista que creía en un ser humano mejor, en un verdadero cambio de actitud, y soñaba la sociedad como una gran familia basada en el amor, en el respeto y en la confianza.

más felices seremos.

Estuvo en contacto con grandes personajes de la actualidad, como fue la Madre Teresa de Calcuta, y el teósofo hindú Krishnamurti, y con su ayuda pudo aprender algo fundamental para el momento histórico que atravesamos: que debemos encender nuestra luz interior y ser protagonistas de la Tierra. Que hay demasiados mártires, pero que necesitamos verdaderos héroes, que por tanto no podemos dejarnos abatir por los tropiezos, sino que debemos levantarnos y



caminar. Que estamos distraídos de nuestra tarea, de la vida que nos puebla, de la buena información... porque la vida es movimiento, acción, altos y bajos y debemos estar listos para el cambio. Así, con este espíritu revolucionario y una filosofía de puro fuego, escribe uno de los poemas escritos más bellos... *No estás deprimido, estás distraído*, donde defiende un retorno a la inocencia, un reencuentro con el niño que llevamos dentro, que se renueva cada día, que ve

Durante toda su vida no hizo más que recorrer el globo tratando de aprender de la vida y transmitiendo, al igual que los grandes filósofos de la Antigüedad, a todo aquel que se interesase en escuchar, sus experiencias y reflexiones.

todo con asombro y vive la magia de la vida como una gran fiesta.

Facundo Cabral era un idealista que creía en un ser humano mejor, en un verdadero cambio de actitud, y soñaba la sociedad como una gran familia basada en el amor, en el respeto y en la confianza. No solamente soñaba, sino que actuaba para la plasmación de sus sueños. Su vida es un ejemplo de valor y de coraje, de buenos y malos momentos, de generosidad, de búsqueda filosófica, pero sobre todo, nos ofrece una prueba suficiente de lo que un día escribió Victor Frankl: *Todo puede ser quitado al ser humano, menos una cosa: la última de las libertades humanas, elegir su actitud en cualquier circunstancia, elegir el propio camino*. Nada trajo de nuevo, nada podemos decir que no existiera antes; sin embargo, le debemos las gracias por inspirarnos con tan bello ejemplo de superación personal y por reforzar nuestra creencia de que un ser humano y un mundo nuevos y mejores son realmente posibles, ¡Sí, señor!

Pudo aprender que hay demasiados mártires, pero que lo que necesitamos son verdaderos héroes, y por tanto no podemos dejarnos abatir por los tropiezos, sino que debemos levantarnos y caminar.

<http://www.youtube.com/watch?v=MqluDyzM70g>
(poema recitado por él: no estás deprimido, estás distraído)

<http://www.youtube.com/watch?list=RD02wIB3YwVyIe8&NR=1&v=eWQNolrj4c&feature=endscreen>
(canción: Vengo de todas partes)

<http://www.youtube.com/watch?v=ni9hGq-hM2U>
(canción: Dios va contigo a todas partes)

Poesía

LA VIRTUD

I

*La virtud es la tensión
de las cuerdas de tu arpa:
si muy flojas, nada dicen;
y si muy tensas, estallan.*

II

*La virtud es ese brillo
que desciende a tu mirada.
Son los ojos del Artista
reflejados en tu alma.*

III

*La virtud es un farol
que da luz en noche oscura.
¿Lo apagarás, por ventura,
antes de que salga el Sol?*

IV

*La virtud es una joya
que nos viste de princesa.
Si perdiéramos su encanto...
volvería Cenicienta.*

Teresa Cubas LARA

teresacubaslara@gmail.com)



CIENCIA
PARA POETAS
POESÍA PARA CIENTÍFICOS

El misterio de la atracción

Por Sara Ortiz Rous

¡Qué curiosidad ejercen en nosotros los imanes! Dice Einstein que fue uno de sus primeros asombros físicos, y creo que todos los niños hemos dedicado unas cuantos ratos a observar cómo generan dibujos en limaduras de hierro. Adjunto unas imágenes muy curiosas de cómo hacer fácilmente una sustancia líquida ferromagnética y ver las líneas del campo de fuerza que genera un imán:

<http://video.about.com/chemistry/How-to-Make-Liquid-Magnets.htm>

La historia del magnetismo se remonta a la Antigüedad. Griegos, chinos e indios ya sabían que determinado tipo de piedras atraían el hierro: la magnetita, un óxido de hierro, que sirvió de base para la fabricación de brújulas. También sabían que al frotar el ámbar se generaba una fuerza débil que hacía que pedacitos de hojas fueran atraídas a distancia. Desde siempre, los misterios han fascinado y motivado la mente humana hacia el descubrimiento.

El primer misterio del mundo del magnetismo son los dos polos de un imán, y que los polos distintos se atraigan. ¡Cuánta poesía se ha gastado en esa imagen a lo largo de la historia! Dijo Federico García Lorca: *Poesía es la unión de dos palabras que uno nunca supuso que pudieran juntarse, y que forman algo así como un misterio.*

Y los polos iguales se repelen. Este principio acerca de la repulsión de dos polos iguales se está utilizando para levantar pesos enormes. Varios países han construido trenes avanzados de levitación magnética (trenes maglev, el primero fue en Birmingham, en Reino Unido en 1984); como la fricción es nula, el tren puede alcanzar velocidades extraordinarias.

Pero aún mayor es el misterio que reside en la división de un imán. Aunque intentemos separar los dos polos cortando el imán, el resultado es que las dos partes ¡vuelven a tener dos polos! Y así hasta el infinito. La explicación directa es que no existen monopolos magnéticos en la naturaleza, cada molécula tiene en sí los dos polos. Una de las leyes fundamentales del electromagnetismo, la Ley de Gauss para el magnetismo, nos dice que el flujo magnético que

atraviesa una superficie cerrada siempre es cero; de forma gráfica, significa que las líneas de fuerza magnética son cerradas siempre y conforman los dos polos.

Citaré un tercer misterio fruto de muchos estudios: la fuerza invisible que traspasa toda la Tierra. Ya en 1600, William Gilbert, el médico de Elizabeth I de Inglaterra (reina culta que se rodeó de excelentes personajes) publicó un libro en el que afirmaba que toda la Tierra era un imán, pues hasta ese momento muchos creían que las brújulas apuntaban al Norte porque había islas magnéticas en los Polos. Gilbert estaba en lo cierto: toda la Tierra tiene un enorme campo magnético. Además, los polos magnéticos ¡no están quietos!: se desplazan ligeramente unos 15 k al año. Los científicos aún están tratando de explicar por qué la Tierra posee un campo magnético. No basta con saber que el núcleo terrestre tiene gran cantidad de hierro, ya que si el núcleo tiene la temperatura que suponemos (superior a los 770 grados Celsius, que es la llamada temperatura Curie a partir de la cual los materiales pierden sus propiedades ferromagnéticas), el campo magnético no provendría del hierro del núcleo. La teoría es bastante complicada; se basa en corrientes eléctricas que circulan por el núcleo que, junto con la rotación, efectúan un efecto dinamo, como también sucedería en las estrellas. Además, este campo se ha invertido más de 150 veces en los últimos 70 millones de años, más allá del desplazamiento anual antes citado.

Este campo magnético desvía mucha radiación cósmica. El espacio alrededor de la Tierra está lleno de líneas de fuerza que pueden desviar la materia, como un campo de fuerza de las naves espaciales de la ciencia ficción. Esta es una visión del campo de fuerza: Aurora boreal

Y aún otro misterio: su relación con la electricidad. Para ello deberíamos hacer un curso de más de 500 horas de duración para acercarnos a comprender lo que Maxwell describió en sus pocas leyes. Lo dejaremos para otro artículo y para otro atrevido articulista.

AUFUERTE

Sé vos

Almafuerte es una banda argentina de *heavy metal*, liderada por el vocalista y bajista Ricardo Lorio y sus hermanos, como él los llama: el guitarrista Claudio Marciello y el baterista Claudio Cardacci. Juntos, estos tres grandes músicos amantes de su cultura y sus tradiciones buscan con cada nota, con cada estrofa, despertar conciencias.

El estilo de la banda es agresivo y potente. Sin embargo, también fusionan esos duros, atronadores y veloces *riffs* con preciosas armonías y música autóctona; eso hace de Almafuerte un grupo con carácter. Las letras, en su gran mayoría, van dirigidas a la crítica de la realidad política, social y humana que vive Argentina, y no solo ese país, sino el mundo entero.

Ricardo Lorio, el líder y compositor de la banda, es un personaje muy particular dentro del mundo del espectáculo argentino. A él podemos atribuirle frases como:

“No me preocupa ir en contra de la corriente, de los sellos, de otras bandas o incluso de gran parte del público. Las masas muchas veces se equivocan. ¿O no votaron a Hitler e hicieron matar a Cristo?”

Las letras y su actitud ante la vida se asemejaría mucho a la de los antiguos cínicos, pues son un grupo de impacto, de actitud irreverente frente a lo socialmente establecido. Van en contra de dogmas, leyes absurdas e injustas, realidades inhumanas, buscando en la nocturnidad de la historia que nos tocó vivir, con su música como candelabro, seres humanos, almas con ganas de despertar y comenzar a vivir.

Devastadores por donde pasen, sinceros, pues están más que convencidos en lo que creen y cantan. Creyentes, tal vez no en ninguna religión sino más bien en algo superior, algo más bueno, más justo, más claro; virtuosos, y no solo porque

sean grandes músicos que tocan rock –que hoy en día abundan por montones copias distorsionadas tanto de la música como de las letras–, Almafuerte es Almafuerte, porque reúne las flores o virtudes de cada uno de sus integrantes y crean proclamas de ideas, de inconformidades, de esperanzas, porque su música está llena de rabia, sí, pero también de amor. No intentan vender miles de discos o ser estrellas del rock; ellos simplemente intentan ser aquello que les nace del corazón, ser músicos de *heavy metal*, ser amigos, ser un canal por el cual poder expresar pensamientos y sentimientos de su tierra, bien o mal expresados, cada uno lo juzgará por su cuenta.

Sobre la “autenticidad” también nos hablan en sus canciones:

“A tu desencarnación, la deidad no te va a preguntar cuántos amigos tienes, sino cuántas personas te consideraban su amigo. Es muy fácil decir 'sí, es mi amigo'. No, no: él tiene que decir que yo soy su amigo, de mí depende la amistad”

Sobre este tema podemos recordar al filósofo contemporáneo Jean-Paul Sartre, quien nos dice: ***“Quien es auténtico, asume la responsabilidad por ser lo que es y se reconoce libre de ser lo que es”***.

Pues, como canta uno de sus temas con el que estoy completamente de acuerdo, cada uno debe ser, pues cada uno tenemos nuestro matiz, nuestra nota musical. Mas todos debemos armonizarnos y convivir si queremos contribuir en la más grandiosa y sublime obra musical de todas, la Vida.

**Vamos, che!
por qué dejar
que tus sueños se desperdicien.
Si no sos vos, triste será,
si no sos vos, será muy triste...
Por qué falsear si ser uno es ganar,
por qué engañarse y mentirse.
Sé vos no más, que al mundo salvarás
aunque muchos lo hagan difícil.**

Os dejo este enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=MXxd6OQKIdM>

Rodrigo Miranda





La reencarnación en Occidente

Cuando oímos la palabra “reencarnación”, habitualmente la asociamos con ideas procedentes del mundo oriental, con su particular misticismo de muchos milenios de antigüedad. Sin embargo, Occidente tampoco es ajeno a esta creencia.

Ezequiel Chomer

Es corriente referirse al fenómeno de la reencarnación como a una creencia arraigada exclusivamente en Oriente, más concretamente en las religiones hinduista, budista o creencias derivadas. Este es un error muy común entre los neófitos, y limita bastante la posibilidad de pensar en la teoría de la reencarnación como fenómeno en sí mismo, asociándolo siempre a las ideas que uno entiende como "orientalistas", entre las que se encuentran las doctrinas del karma, la recta acción, etc.

El efecto contraproducente de esta creencia es, a primera vista, el de colocar la reencarnación como un tema "oriental" por definición, e incompatible con los pensamientos que han tenido impacto en Occidente. Entonces se hace dificultoso identificarse con la reencarnación y leer a un autor como Tomás de Aquino, que la niega, o a otro como Séneca, que no la menciona más que alusivamente y para quienes lo leen con cierto conocimiento previo, y compartir sus ideas al mismo tiempo, dado que se nos antojan como pensamientos incompatibles. Uno no puede entonces identificarse plenamente con las ideas occidentales si cree en la reencarnación, si esta es exclusivamente oriental.

El hecho de buscar ser un filósofo en el sentido amplio, que implica comparar

conocimientos y doctrinas, nos moviliza a querer superar estos aparentes antagonismos entre Oriente y Occidente. El objetivo del presente trabajo es indagar la presencia de la reencarnación en pensamientos occidentales, que nos permita abandonar el prejuicio orientalista hacia este tema.

Ideas sobre la reencarnación

Ya en Egipto era patente el concepto de reencarnación, y ciertamente de un modo muy científico. Casi podría asociarse a la ley de la gravedad. Simplificadamente, la creencia era que después de la muerte, el alma del ser humano era pesada en una balanza por el dios Anubis, y si el peso superaba al de una pluma, por la necesidad aún insatisfecha de experiencias terrenales, esta volvía a nacer en la tierra una y otra vez, hasta que el peso del alma fuese tan etéreo que no requiriese más vida material, encaminándose a un estado de conciencia que en la India llamarían el "Nirvana".

La creencia en la reencarnación también puede hallarse en la primera de las religiones monoteístas conocidas, el judaísmo. En esta religión la reencarnación se halla manifestada de un curioso modo, entrecruzada con la idea de la resurrección en una instancia final, momento de la llegada del Mesías. Según explican algunas interpretaciones cabalísticas, el alma de los judíos vuelve a la vida, siempre en cuerpos de miembros de esta religión, cada aproximadamente seiscientos años. De esta manera muchos explican que el número de miembros de este pueblo se haya mantenido casi inalterado a lo largo de cinco mil años de historia.

Es interesante recalcar también que la reencarnación, como doctrina, ha hecho pie en

Puede encontrarse una importante mención a este concepto en la obra de uno de los más grandes filósofos de todos los tiempos, el griego Platón. En su obra *El Fedón*, explica por boca de su maestro Sócrates en su lecho de muerte, una de las más coloridas alegorías de la inmortalidad del alma.

Sería un error el afirmar que el cristianismo nunca abrazó la idea de la reencarnación. En sus orígenes, se encuentran numerosas alusiones al tema, formando parte de las enseñanzas

terrenos fuera del pensamiento religioso propiamente dicho. Puede encontrarse una importante mención a este concepto en la obra de uno de los más grandes filósofos de todos los tiempos, el griego Platón. En su obra *El Fedón*, explica por boca de su maestro Sócrates en su lecho de muerte, una de las más coloridas alegorías de la inmortalidad del alma. A grandes rasgos, narra que, al morir, el alma tiene la posibilidad de elegir nuevamente el cuerpo en que va a volver a encarnar. Cada uno elige conscientemente el vehículo material que necesita. De tal modo, algunos eligen simbólicamente aves; otros, mamíferos; otros, guerreros, o reyes, o campesinos. Según esta creencia, extraída de los Misterios Órficos, las almas beben de las aguas del Leteo, que les hace olvidar su vida anterior, y regresan al mundo a continuar su próxima vida. Claro que esto contradice el común del pensamiento helénico, por el cual las almas de los muertos quedaban para siempre en el Hades, la tierra de Plutón. Es posible que esta idea popular haya influenciado el pensamiento cristiano tardío en su concepto de Infierno eterno para las almas pecadoras.

Cristianismo y reencarnación

Ya hablando del cristianismo, la religión con más penetración en Occidente, se han encontrado posturas diversas. Sería un error el afirmar que el cristianismo nunca abrazó la idea de la reencarnación. En sus orígenes, se encuentran numerosas alusiones al tema, formando parte de las enseñanzas secretas de la Iglesia en sus inicios. Incluso se contaba que san Juan Bautista fue reconocido por Jesús como el profeta Elías reencarnado.

Se ha dicho que la reencarnación había sido condenada por la Iglesia; esto es falso. Un concilio ha dicho que aquel que proclamara haber vuelto a la tierra por encontrarse a disgusto en el Cielo sería anatematizado; pero lejos de condenar la reencarnación, esta advertencia del concilio indica, por el contrario, que formaba parte de las enseñanzas, y que si había quienes volvían voluntariamente a reencarnarse, no por encontrarse a disgusto en el Cielo, sino por

amor al prójimo, el anatema no podía afectarles. Por último, según las enseñanzas de la Iglesia católica romana, que ha guardado mucho menos la tradición esotérica que la Iglesia ortodoxa rusa, transcurre un lapso considerable entre el juicio posterior a la muerte y el juicio final, siendo precisamente tras el juicio final cuando los espíritus deben recibir, según el catolicismo, su destino definitivo. Hasta ese momento puede haber cambios en la evolución del espíritu, en el tiempo que pasa entre estos dos juicios. ¿Y qué hace el espíritu durante este tiempo? Se puede admitir que el Cielo, el Infierno y el Purgatorio son estados que pueden vivirse en forma material; esta era la enseñanza de muchos teólogos, como Swedenborg, e incluso del propio Mahoma, que indica, en su capítulo «Las mujeres del Corán», que el Cristo volvería al final de los tiempos para juzgar a los vivos y a los muertos.

Con la Reforma, sobre todo, se agudizó la necesidad de obtener recompensas por las acciones en este mundo y no en el Cielo, por lo que tanto las ideas de reencarnación como de salvación divina fueron reemplazadas por la salvación terrenal, que dio origen al materialismo de la modernidad.

En realidad, el concilio de Constantinopla, celebrado en el año 503, ha condenado algunas proposiciones de Orígenes, entre otras, y en primer lugar, la que dice en latín: «Si alguien dice, o piensa, que las almas de los hombres preexisten y que han sido anteriormente espíritus y virtudes (potencias santas, y que han obtenido hartura de la contemplación divina; que se han pervertido y

que en consecuencia el amor de Dios se ha enfriado en ellos, a causa de lo que se les ha llamado almas (soplos), y que han sido enviadas en cuerpos como castigo), que sea declarado anatema». Los antiguos reencarnacionistas cristianos no pretenden que suceda por cansancio de la contemplación divina, por enfriamiento del amor de Dios el que las almas vengan a la tierra, sino que, por el contrario, aseguran que su vuelta ha sido por castigo. Dicen que la existencia terrenal nos ha sido impuesta para evolucionar y llegar a hacernos dueños de la materia de la que Adán, por su caída, nos hizo esclavos.

Más allá en el tiempo, tanto en la Edad Media como en el Renacimiento, muchas de



Es cierto que la reencarnación está mucho más presente en Oriente que en Occidente, pero deben tenerse en cuenta todas las purgas culturales, quemas de libros y bibliotecas, y traducciones deliberadamente alteradas que han existido en la historia occidental.

estas tradiciones fueron perdidas o intencionalmente censuradas, ya que la teoría de la reencarnación era profundamente disfuncional al modo de vida que predicaba el cristianismo. Con la Reforma, sobre todo, se agudizó la necesidad de obtener recompensas por las acciones en este mundo y no en el Cielo, por lo que tanto las ideas de reencarnación como de salvación divina fueron reemplazadas por la salvación terrenal, que dio origen al materialismo de la modernidad.

Podríamos citar otras corrientes filosóficas o religiosas que profesasen o mencionasen veladamente la reencarnación, como los rosacruces, espiritistas o la teosofía, pero no serían del todo aplicables a este repaso histórico, ya que sus ideas eran transmitidas en círculos muy cerrados y extrajeron gran parte de su filosofía de civilizaciones orientales.

¿Existe la reencarnación?

Es muy difícil explicar racionalmente la reencarnación. Tanto esta como otras ideas religiosas pasan en mucha mayor medida por una convicción íntima que por el fruto de un razonamiento intelectual. No obstante, esto no es privativo de la reencarnación, ni de otras doctrinas que aparecen con fuerza en Oriente. No parece más complicado entender la reencarnación que, por ejemplo, la resurrección de la carne, como la plantea el catolicismo. Es cierto que la reencarnación está mucho más presente en Oriente que en Occidente, pero deben tenerse en cuenta todas las purgas culturales, quemas de libros y bibliotecas, y traducciones deliberadamente alteradas que han existido en la historia occidental. Esto podría llevarnos a pensar, más allá de entrar en la polémica de si Occidente alcanzó alguna vez el misticismo de Oriente, que al menos sí tuvo corrientes místicas muy profundas, con doctrinas llenas de herramientas útiles al hombre, pero que fueron veladas por intereses y manipulaciones, que siempre han existido en la historia. La reencarnación no es un concepto en sí mismo opuesto al pensamiento occidental. La reencarnación no es oriental ni occidental. Como teoría, es universal. Cada civilización que la mencionó, directa o indirectamente, lo hizo

a su manera, según su forma de ver la vida, su contexto y sus propias necesidades como pueblo.

Al fin y al cabo, si uno ha de creer en la reencarnación, es porque esta tiene alguna utilidad para nuestra vida: puede regir de alguna forma nuestro comportamiento, otorgarnos tranquilidad frente a la idea de una muerte eterna y oscura, o simplemente hacernos saber que más allá de nuestros errores siempre tenemos otra oportunidad para intentar hacer las cosas mejor. Está en cada uno de nosotros el creerlo. Pero si lo vamos a hacer, que nos sea útil, y obremos en consecuencia.

Por cortesía de: <http://www.nueva-acropolis.org.ar/Reencarnacion-en-Occidente.353.0.html>





¿Podemos fiarnos de la intuición?

¿Existe la intuición? Y si existe, ¿siempre es fiable? Nos acercamos al tema tratando de averiguar qué es la intuición y si es una herramienta controlable al alcance de todos.

Sara Ortiz

Nuestro deber es conservar vivas en el ser humano sus intuiciones espirituales. (H.P. Blavatsky).

El tema de la intuición suscita mucho interés; encontramos numerosos libros destinados a la autoayuda que exhortan a confiar en las intuiciones y citan a personas de éxito que lo han hecho. Huelga decir que no se cita a personas que han confiado en sus intuiciones y han fracasado. Pero la intuición es un tema que sobrepasa el campo de la psicología o de la espiritualidad; algunos matemáticos y físicos han escrito acerca de sus descubrimientos y atestiguan que han dado soluciones a problemas difíciles siguiendo sus intuiciones, que sabían correctas antes de demostrarlas: Einstein con la relatividad, Kekulé y el descubrimiento del benceno...

La intuición tiene sus críticos. Algunos sostienen que se apela a la intuición cuando se desea evitar los esfuerzos que conlleva el

pensamiento analítico, y que intuición significa pensamiento descuidado o pereza de pensar. Entonces, ¿de qué hablamos cuando decimos "intuición"? Hay muchas acepciones, he aquí algunas:

- Instinto, el olfato de la cabeza, que nos avisa del peligro, parecido al que pueden tener los animales.

- Sentir una idea, pensar con el corazón, relacionada con emociones, una conexión con las cosas o con las personas por la vía emocional.

- Juzgar debido a los prejuicios culturales o ideológicos, sobre todo a las personas. Tiene una connotación negativa.

- Pericia para resolver, necesita de previa información sobre el tema, es la inteligencia intuitiva, la capacidad de ver las cosas globalmente, desde otro punto de vista. Se reconoce como el trabajo subconsciente del hemisferio derecho.

- Conocimiento directo sin intervención consciente de la razón, captar con claridad las leyes de la naturaleza. Una voz interior que sabe.

La palabra "intuición" viene del latín "intueri", que se traduce más o menos como "mirar hacia dentro" o "contemplar": Ver la esencia de las cosas.

Una vez leí un planteamiento que me pareció interesante. Supongamos que sufrimos una serie de síntomas para los



Algunos matemáticos y físicos han escrito acerca de sus descubrimientos y atestiguan que han dado soluciones a problemas difíciles siguiendo sus intuiciones, que sabían correctas antes de demostrarlas.

cuales los médicos no encuentran diagnóstico. Decidimos acudir a un prestigioso centro médico y allí nos plantean dos alternativas para diagnosticarnos. La primera consiste en introducir los signos de nuestra enfermedad en un potente ordenador cuyo software se basa en los últimos avances científicos. En el segundo caso, el diagnóstico debemos dejarlo en manos de un reconocido especialista con muchos años de experiencia. ¿Qué camino elegimos? Probablemente, la mayoría de nosotros preferiríamos confiar en el médico. Si nos examina un especialista de carne y hueso, su cerebro puede captar, aunque él no sea consciente de ello, signos sutiles que sean la clave para conducir a un diagnóstico certero.

¿Por qué preferimos la intuición al análisis? Los métodos analíticos implican simplificación, y por consiguiente, no pueden captar toda la riqueza del contexto del problema.

La mente: nuestra compañera

La mente nos acompaña a lo largo de toda la vida. En tanto no se somete al control de la conciencia y de la voluntad, genera problema tras problema, enturbia en lugar de esclarecer, desasosiega en lugar de tranquilizar.

Una de las historias más antiguas de la India dice:

Un discípulo acude a visitar a su maestro y le comunica:

–Voy a retirarme tres meses al bosque para estar en reflexión y meditación interior. ¿Qué tema puede ofrecerme?

–Piensa en todo lo que quieras menos en monos.

El discípulo piensa:

–¡Que fácil me lo ha puesto el maestro! ¡Anda que no hay cosas en que pensar!

Vuelve tres meses después y le dice al maestro:

La mente nos acompaña a lo largo de toda la vida. En tanto no se somete al control de la conciencia y de la voluntad, genera problema tras problema, enturbia en lugar de esclarecer, desasosiega en lugar de tranquilizar.

–Estoy desesperado, no he podido hacer otra cosa que pensar en monos.

Así es la mente ordinaria. Unas veces comportándose como una loca, otras causando confusión, desde luego no es la mejor compañera, pero inevitablemente, inseparable.

Esta mente que encadena también libera. El psicólogo C.G. Jung definía cuatro funciones suyas: receptiva, racional, subconsciente, conciencia-intuición. Y estas son las formas de aprendizaje. Aprendemos por experiencia propia, por la experiencia de otros, y principalmente porque tenemos juicio y raciocinio. En la mayoría de la gente esta función es pobre y sometida a prejuicios.

Aunque parezca increíble, al conocer a una persona, la primera impresión solo tarda unos segundos en formarse, y de hecho, cometemos errores imperdonables. Cuando un desconocido, de entrada, nos cae bien o mal, suele deberse a que un rasgo físico, su forma de moverse o su forma de vestir la asociamos a otra persona. Nuestro cerebro conecta datos, y las predicciones pueden ser nefastas. Imaginemos una camarera que alardea de saber siempre quién le va a dar propina y que no pierde el tiempo con los clientes que presume que no le van a dejar ni un euro. Sus predicciones se cumplen porque realmente trata mejor a los que ella supone que le van a dejar propina. Es lo que se denomina una profecía autocumplida.

Uno de los modelos más comunes actualmente para explicar la mente es el modelo de los dos hemisferios. Por un lado, está la voz que dialoga ininterrumpidamente



en nuestra cabeza: esa es exactamente la del hemisferio izquierdo. El pensamiento secuencial del hemisferio izquierdo es lento, ve un trozo pero le cuesta el conjunto; el que ve de forma holística es el hemisferio derecho, responsable de la creatividad.

El subconsciente es el lugar donde se almacenan y se cocinan ideas y sentimientos. ¿Cómo afectan las emociones al procesado de información? Una depresión altera la capacidad racional. Cuando pensamos y decidimos en medio de un enfado, cometemos errores: es el llamado secuestro emocional, por el que las personas se convierten en víctimas de sus propios arrebatos emocionales.

Pero es cierto que cuando los datos son abundantes o el problema complicado, lo mejor es dejar que, o bien el hemisferio derecho, o bien el subconsciente, nos dé una visión global del asunto. ¿No os ha ocurrido alguna vez que después de dar un paseo habéis encontrado la solución a un problema complejo que no podíais resolver? Muchas personas dicen que, si después de batallar con un problema durante cierto tiempo lo dejan de lado, se les ocurre una solución.

Entonces, ¿es más sabio el subconsciente? Hay que tener en cuenta que la perspicacia-intuición no es un fenómeno que se produzca con mucha regularidad. Si así fuera, nadie desperdiciaría el tiempo intentando solucionar problemas; nos limitaríamos a esperar que la solución apareciera en la conciencia. Entonces, ¿qué ocurre realmente? Para dar con la solución a problemas difíciles, se exige ver el problema desde una perspectiva diferente.

Un ejemplo de este llamado pensamiento lateral ocurrió durante la Segunda Guerra Mundial. El alto mando norteamericano quiso reforzar sus aviones para protegerlos lo mejor posible de los impactos enemigos; para ello un experto aeronáutico examinó los aviones que regresaban de las batallas y contabilizó en qué partes presentaban más frecuentemente señales de impacto; luego, recomendó reforzar las que no aparecían dañadas.

Su consejo sonó desconcertante a los oficiales: ¿por qué reforzar lo que parecía menos vulnerable? El motivo es muy simple: muy lúcidamente, el experto dedujo que prácticamente ningún avión presentaba daños en esas partes porque los que habían sido impactados allí no regresaban.



Educar la intuición

Primero, hay que observar, decía Sherlock Holmes: *Craso error es teorizar antes de disponer de los datos. Sin darse cuenta, uno empieza a retorcer los hechos para que se ajusten a las teorías, en vez de procurar que las teorías se ajusten a los hechos.*

En segundo lugar, hay que evitar ser influenciado por la presión social. Se han hecho muchos estudios de campo; por ejemplo, dejar escuchar de forma casual una opinión errónea a una muestra de personas sobre la longitud de dos cuerdas, y al preguntarles uno a uno, a pesar de que su vista les decía lo contrario, más de un 50% respondió de forma errónea a la realidad pero de acuerdo a lo que habían escuchado. Tengamos en cuenta, si esto sucede con la longitud de una cuerda, ¿qué ocurrirá sobre la valía de una persona, la idoneidad de un proyecto..?

En tercer lugar, atrevemos a buscar pruebas que puedan desconfirmar nuestras intuiciones. Una ventaja y un potencial peligro del pensamiento intuitivo es la rapidez con la que se llega a las conclusiones, y va acompañado de una sensación de confianza. ¿Por qué no usamos habitualmente la desconfirmación? Porque no nos gusta el fracaso, tiene costes emocionales que no

Las intuiciones espirituales siempre están relacionadas con dificultades a vencer, con lo arduo pero bello al mismo tiempo.

queremos asumir. Muchas conductas supersticiosas tienen esta base: he hecho algo que me ha funcionado, por ejemplo atarme la zapatilla derecha antes que la izquierda y ganar un partido, y a partir de ahí no compruebo si esa fue la causa del éxito o del fracaso porque es más fácil seguir atándomelas en ese orden ¡por si acaso!

Todos tenemos pasiones instintivas, razonamientos, sentimientos humanos y también intuiciones mentales e intuiciones espirituales, que quizás no provengan de información subconsciente: la eternidad, la inmortalidad, la causa del universo, Dios, el sentido de la vida... ¿Cómo descubrir si existen las intuiciones?

La intuición es propiedad del ser humano desde que existe la mente. No siempre está en funcionamiento activo porque la mente tiene unos aspectos en marcha, otros dormidos. La forma más concreta de la mente es el razonamiento; la más sutil, la intuición. La mente-intuición puede ir a unirse a las esencias de las cosas o las ideas, o puede atarse a la materia. ¿Qué es lo que ata a la intuición y la vuelve pesada, gris, poco intuitiva?

·OFUSCACIÓN: es un engaño mental a uno mismo. Proviene del desorden, de la ignorancia, del fanatismo, de la falta de esfuerzo mental. Se vence con autovigilancia, con una reflexión consciente.

·EMOCIONES NEGATIVAS: nuestras emociones son una importante fuente de datos. La toma de decisiones no está libre de su influencia y la intuición tampoco. No las podemos ignorar y hay que filtrar las que provocan acciones automáticas. Tienen dos aspectos:

oAvidez: es una inclinación desmesurada hacia aquello que es agradable, un apego a sensaciones placenteras, provoca adicción, anhelo compulsivo y esclavitud. Crea necesidades ficticias y justificaciones falaces para seguir reteniendo las cosas y a las personas. Si no satisface sus apegos, la persona se puede tornar manipuladora, incluso cruel. Es lo que lleva a comerciar con armas, drogas y seres humanos. De ella nacen la envidia y los celos.

oAversión: es la otra cara. Es un sentimiento de rechazo a lo que no nos produce placer, provoca mal carácter, odio, incluso crueldad.

La compasión es un gran antídoto, el identificarse con los infortunios de los demás.

·PREOCUPACIÓN: pensar en lo que pudo ser y no ha sido, en lo que podría ser. La solución es ejercitarse en vivir aquí y ahora. Dicen los estoicos: Si tiene remedio no te preocupes, y si no tiene remedio, no te preocupes.

Si logramos liberarnos de estas ataduras, lograremos el dominio de los deseos, de los miedos, del egoísmo. Las intuiciones espirituales siempre están relacionadas con dificultades a vencer, con lo arduo pero bello al mismo tiempo. Enumero algunas de esas íntimas percepciones del alma –intuiciones espirituales– que se convierten en verdades que exceden a la razón:

-Básica conquista de uno mismo; sabemos que es mejor la conquista de uno mismo que vencer en batalla mil veces a mil hombres.

-Sentirse parte de la naturaleza. Actuar de manera natural en cada situación es fruto de la intuición, y es natural actuar con compromiso, el olvidado, pero maravilloso, fuerte compromiso, que nos ayuda cuando todo flaquea.

-Sentirse encarnación de un ideal, ser ejemplo activo de nobleza, de bondad, de amabilidad, de fortaleza, de claridad de ideas... Ser nosotros lo que soñamos ver en el mundo.

De manera intuitiva, si nos elevamos, podemos saber cuáles son nuestros deberes esenciales. Más allá de todas las explicaciones racionales de normas de conducta, al capricho de la moda, el alma sabe lo que es bueno, bello y verdadero. Y una vez hemos tomado conciencia de esas intuiciones, como rayos fulgurantes tenemos que alumbrar la vida de las personas y el mundo.

La intuición es una moneda de dos caras. Por una parte, la intuición nace del cumplimiento del deber de ser humanos, pero por la otra, también tenemos el deber de conservar vivas estas intuiciones espirituales.

Más allá de todas las explicaciones racionales de normas de conducta, al capricho de la moda, el alma sabe lo que es bueno, bello y verdadero. Y una vez hemos tomado conciencia de esas intuiciones, como rayos fulgurantes tenemos que alumbrar la vida de las personas y el mundo.

Heinrich Barth (1821-1865): más cerca de África

Nacido en Hamburgo, Alemania, en 1821, este historiador que además fue geógrafo, arquitecto y explorador, fue uno de los personajes de mayor relevancia en esa mitad del siglo XIX, donde la carrera por descubrir nuevos territorios aún



desconocidos fue un distintivo de la época.

Las obras de este personaje fueron referencia para futuras expediciones, debido a la excelente descripción, no solo del viaje, sino de las propias culturas e historia de los pueblos, acompañado de una precisa topografía reflejada en los mapas que elaboró. Lo más destacable de este personaje fue el acercamiento respetuoso a la cultura autóctona; más que desde la perspectiva colonialista, un acercamiento de respeto e interés por sus culturas. De hecho, en sus viajes por el interior de África

pertenecía a una comisión antiesclavista promovida por activistas ingleses que buscaban erradicar esta forma tiránica en la que se basaba la economía de las principales potencias de aquel entonces.

Fue en 1849 cuando emprende una larga expedición que duró cinco años, en los cuales atravesó el Sahara, tomando contacto y aprendiendo de los tuareg, conociendo lugares hasta entonces misteriosos, como por ejemplo Tombuctú, centro neurálgico de paso de las caravanas que atravesaban África y cuya existencia había formado parte de las leyendas lejanas que llegaban desde este remoto lugar del mundo.

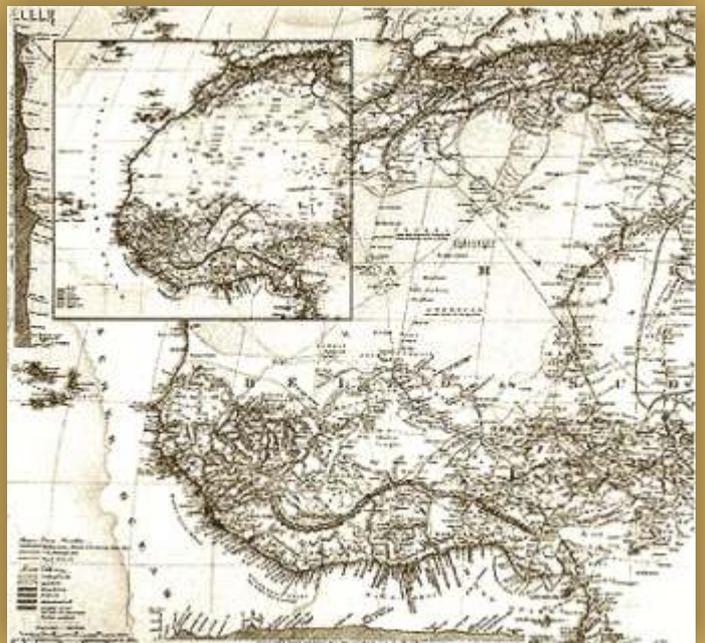
Toda esta travesía fue registrada en su obra titulada *Viajes y descubrimientos en el norte y centro de África*, obra que constituyó durante muchos años la guía de referencia de todos los viajeros y exploradores de ese continente.

Hoy por hoy, el instituto Heinrich Barth procura proteger el legado arqueológico que ha sido y sigue siendo expoliado en África, y lleva este nombre en honor a este personaje que defendió los intereses de esa cultura y del patrimonio de esos pueblos, un idealista en acción.

James J. Iborra

Fuentes:

- Heinrich BarthInstitut: <http://www.uni-koeln.de/hbi/>
- CorinthiorumCommercii et mercaturaehistoriae particula (traducción al inglés). Heinrich Barth, Edit. Colonia 2002. ISBN 3-927688-21-5



CUÉNTAME UN LIBRO

Nuevamente nos encontramos ante un libro que suscitaría un primer debate si hubiéramos de ponernos de acuerdo en su clasificación de género literario. Para algunos es, ante todo, una obra de sabiduría con ribetes espirituales. Para otros, un libro de autoayuda. Y habrá quienes lo vean como un cuento para mayores.

En la línea de lo expuesto anteriormente, quienes han descubierto en sus páginas elementos de inspiración lo verán como una de esas obras que tiene varios niveles de lectura, desde aquella que se puede hacer al final de la infancia hasta las que se pueden realizar en la madurez. Otros, en cambio, más críticos con su contenido, aducirán que su éxito literario se debe más a una estrategia de *marketing* que a su calidad. Ante esto solo cabe reiterar que, para gustos, los libros.

Es indudable que la intención del autor es conferir un componente simbólico a muchos de los elementos que aparecen en el libro. Uno de ellos, cuando no el más significativo, es el de la armadura. En él parecen verse reflejadas nuestras miserias y limitaciones, representación de nuestros miedos, egoísmos, deseos, dudas, ambiciones... Cuando tenemos la capacidad de objetivar en algo concreto estos aspectos de nuestra personalidad, se da, como consecuencia lógica, la necesidad de querer eliminarlo de nuestras vidas. Despojarnos así de nuestros defectos es un anhelo tan antiguo como la capacidad de reconocernos como **hombres en evolución**. Desgraciadamente, el camino de la perfección es un continuo más que un proceso que se produce a saltos.

En muchos de los libros de sabiduría antiguos encontramos una referencia que, más tarde, se va a repetir en la literatura que llega hasta nuestros días: *“Cuando el discípulo está preparado, surge el maestro”*. Una vez más lo encontramos, ahora en este libro. El conocimiento de las cosas importantes ha de transmitirse en el momento oportuno. Cuando se rompe esta lógica, se producen alteraciones cuyos principales afectados son los mismos que, ante la incapacidad de asimilarlo, lo acaban adaptando a sus limitaciones. De ahí surge una verdad a medias que representa un primer paso en la desviación del conocimiento transmitido. La historia está llena de cismas y grupúsculos que, en algún momento, creyeron ser los depositarios del verdadero saber cuando lo que hacían era seguir a un líder iluminado.

“Una persona no puede correr y aprender a la vez, debe permanecer en un lugar durante un tiempo”. En este momento histórico, caracterizado por lo rápido que

sucede todo y el continuo cambio, esta frase se presenta como una advertencia. Nuestro estilo de vida nos invita a cambiar continuamente, quizás como extensión de unos intereses más oscuros que nos incitan a consumir cuanto más mejor. Cambia de coche, de tele, de ordenador, de móvil... y hazlo pronto si no quieres quedarte desfasado. Cuando esto se integra en nuestras vidas, el siguiente paso es acostumbrarte a permanecer en un continuo cambiar por cambiar, que llega a alcanzar a todos los aspectos de nuestra existencia. Cambiamos de trabajo, de ideas, de pareja, de amistades... con la ingenua intención de encontrar en lo nuevo aquello que, finalmente, habrá de traernos la felicidad.

No se puede vivir sin desprenderse de lo viejo e inútil, pero todos necesitamos referencias estables en nuestras vidas que les den un sentido y direccionalidad. Y ello solo es posible si somos capaces de profundizar, con paciencia y tesón, en las cosas verdaderamente importantes.

Reproducimos ahora un párrafo del libro de especial relevancia:

“Eso se debe a que intentáis comprender con la mente, pero vuestra mente es limitada.

*–Tengo una mente muy buena
–le discutió el caballero.*

*–E inteligente – añadió Merlín–.
Ella te atrapó en esa armadura”.*

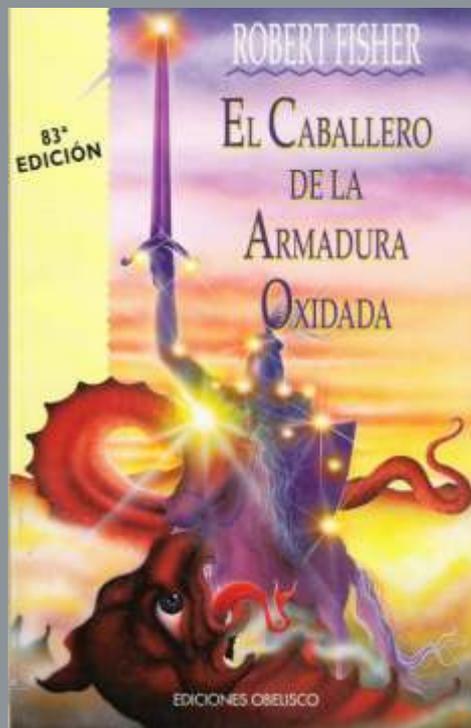
En Oriente se considera a la mente como limitada e incapaz de comprender la realidad. También en Occidente, desde el ámbito del ejercicio de la razón, la disputa acerca de si la mente está capacitada para acceder a la verdad lleva siglos enfrentando a quienes defienden su posibilidad y quienes lo niegan tajantemente. Merlín, encarnación del sabio en esta obra, es de la opinión de que para acceder a un tipo de conocimiento superior se precisa de una herramienta distinta a la mente.

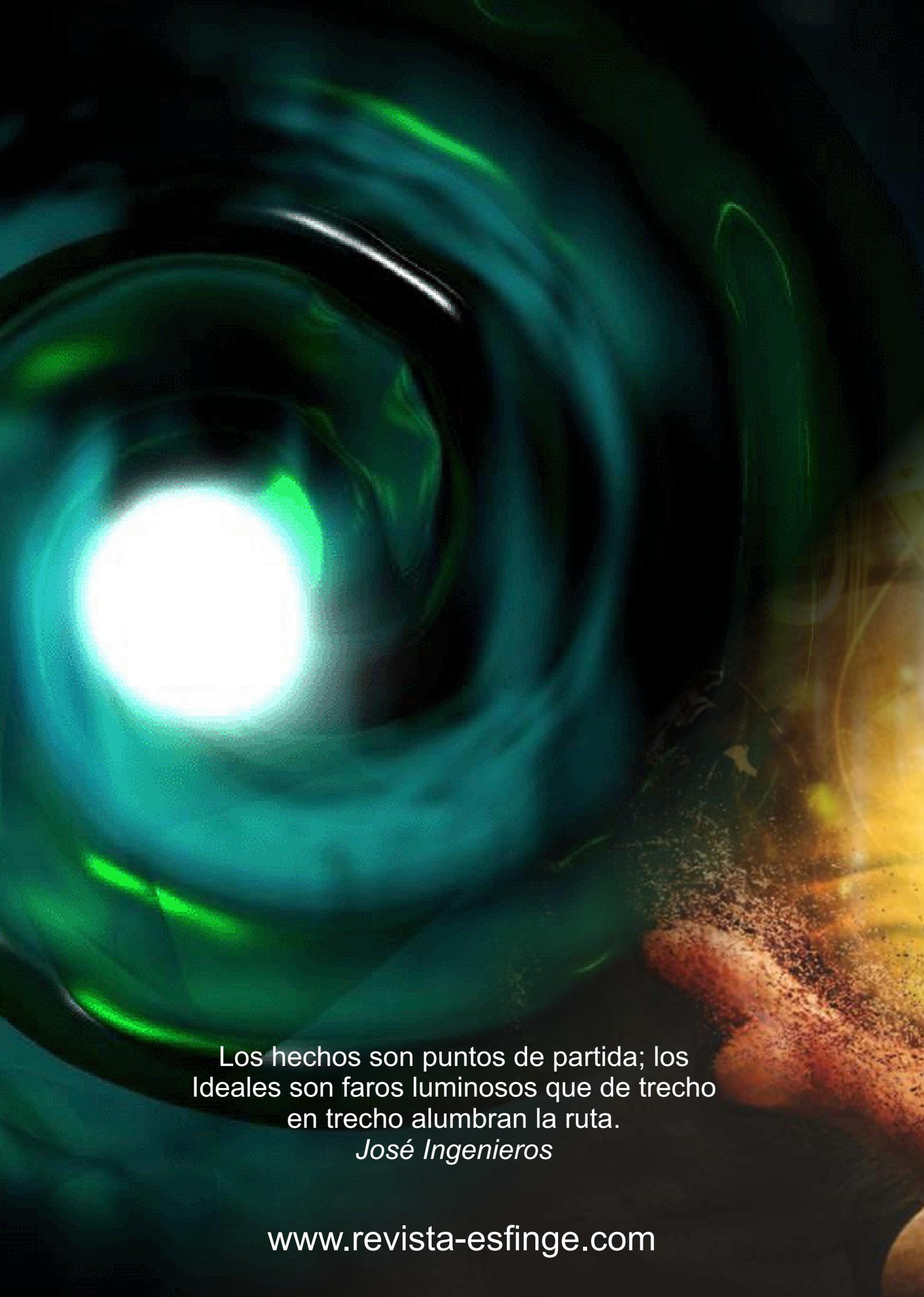
*“No es tan difícil como parece
–explicó Merlín, conduciendo al caballero hacia un sendero–. Este es el sendero que escogisteis para llegar a estos bosques.*

*–Yo no escogí ningún sendero
–dijo el caballero–. ¡Estuve perdido durante meses!*

–La gente no suele percibir el sendero por el que transita –replicó Merlín”.

¿Libertad o libre albedrío? Una vez más, nos encontramos ante la vieja cuestión. Merlín parece tenerlo claro. Existirían, a modo de grandes trazos, unas líneas marcadas para cada persona, que representarían el destino con que se ha de cumplir. Cicerón decía: *“El hombre tiene un destino y, o lo cumple o deja de ser”*. Parece que el autor de este libro está próximo a esta línea de pensamiento cuando afirma que existe un sendero que transitamos aunque no seamos capaces de percibirlo. La otra opción da vértigo. Es la que le expresa el caballero cuando, en la creencia de que todo cuanto nos ocurre es fruto de la casualidad y que las cosas podrían ser de otra manera, dice haber estado perdido durante todo ese tiempo.





Los hechos son puntos de partida; los
Ideales son faros luminosos que de trecho
en trecho alumbran la ruta.

José Ingenieros

www.revista-esfinge.com